

La eSalud: aprovechar la tecnología en el camino hacia la cobertura universal de salud

Carissa F. Etienne¹

Son muchas las fuentes de datos que ofrecen información sobre la salud de una comunidad. Las fuentes tradicionales, como los hospitales y los consultorios, aportan datos relativamente fidedignos a los sistemas existentes de vigilancia de la salud pero, a menudo, el panorama que proporcionan es incompleto o llega demorado. Otras fuentes de datos, como la asistencia a la escuela y el trabajo, los consultorios veterinarios, las redes sociales, las ventas farmacéuticas y los datos relacionados con el clima, no registran tanta información por sí mismas. Sin embargo, las nuevas tecnologías permiten combinar las diversas fuentes tradicionales y no tradicionales y proporcionan, en consecuencia, un panorama más fiable, rápido y viable sobre la salud de la comunidad de lo que resultaría posible con los datos clínicos por sí solos.

La proliferación de las tecnologías de la información y de la comunicación (TIC) en nuestra vida cotidiana convierte a estas fuentes en un aliado estratégico para la salud pública, ya sea para ayudar a resolver o a prevenir los problemas de salud, o a mejorar el acceso a los sistemas y servicios de salud. La internet y el uso de la telefonía móvil proporcionan de por sí una cantidad inagotable de datos sobre los comportamientos sociales y relacionados con la salud de una persona, incluidos los tipos de búsqueda por internet y las palabras clave que se utilizan, la información que se comparte por las redes sociales (por ejemplo, los estados y los tweets), los medicamentos que se compran y dónde se compran, los restaurantes frecuentados y las ausencias a la escuela o al trabajo debidas a una enfermedad, además de muchas actividades cotidianas. Si se usan de manera correcta y ética, los datos acumulados gracias a las nuevas tecnologías pueden servir para emitir alertas tempranas y otras alertas de atención de salud, lo que podría permitir al sector de la salud pública, por ejemplo, detectar los brotes de manera temprana y hacer el seguimiento de los casos con mayor precisión, identificar rápidamente las enfermedades transmitidas por los alimentos y facilitar una respuesta inmediata a situaciones de emergencia y desastres al localizar a las personas afectadas con mayor rapidez que nunca.

La visión de proporcionar cobertura universal de salud en la Región de las Américas implica avanzar hacia servicios de salud mejores y más amplios, y lograr que toda la población tenga acceso a servicios asequibles. La eSalud, es decir, el uso de las TIC en apoyo de la salud, puede desempeñar un importante papel. Si se le da un buen uso y se aplica ampliamente, la eSalud puede ser una herramienta estratégica que permita mejorar el acceso, ampliar la cobertura y aumentar la eficiencia financiera de los sistemas de atención de salud. Las TIC ya están revolucionando el acceso a la atención integral de buena calidad, superando muchas dificultades y permitiendo que en la atención primaria se resuelvan más problemas de salud. Las TIC vinculan las redes integradas de atención, lo que permite derivaciones más rápidas y fáciles a los especialistas y los niveles secundarios de atención. Muchos otros usos se relacionan con los sistemas y registros de información sobre la salud, la capacitación y el aumento de la capacidad del personal de salud de primera línea, e incluso los mecanismos de rendición de cuentas.

En el 2011, el Consejo Directivo de la Organización Panamericana de la Salud (OPS) aprobó la resolución CD51.R5 sobre la eSalud (1) para instar a la Oficina Sanitaria Panamericana y a sus Estados Miembros a que respondieran a los retos de salud pública en la Región al propiciar un entorno que permitiera el

¹ Directora, Oficina Sanitaria Panamericana/Organización Panamericana de la Salud, Oficina Regional de la Organización Mundial de la Salud para las Américas, Washington, D.C., Estados Unidos de América.

uso de las herramientas y metodologías innovadoras de las TIC. En concreto, en la resolución CD51.R5 se instó a los Estados Miembros a que “promuevan un diálogo interno y la coordinación entre ministerios y otras instituciones del sector público, así como alianzas entre los sectores público, privado y la sociedad civil, para lograr consensos nacionales y garantizar el intercambio de conocimientos sobre modelos rentables” (1). Además, la Comisión de Información y Rendición de Cuentas sobre la Salud de las Mujeres y los Niños de las Naciones Unidas aboga por la integración de las TIC en los sistemas nacionales de información de salud y las infraestructuras sanitarias para el 2015 (2).

En los años que han transcurrido desde que se aprobó esta resolución se ha hecho patente que uno de los obstáculos principales para poner en marcha la eSalud es la falta de profesionales con las aptitudes y la experiencia apropiadas para elaborar y ejecutar proyectos en torno a la eSalud (3). Otro obstáculo han sido las deficiencias en la infraestructura tecnológica. Además, los Estados Miembros han señalado que el compromiso político, que es difícil de lograr, es indispensable para movilizar los recursos jurídicos, financieros, humanos y de infraestructura cruciales para adoptar y poner en marcha los servicios de eSalud.

La OPS está ayudando a los países de la Región a que superen esas barreras mediante su programa de eSalud, pero se necesita un esfuerzo mayor. Se debe asegurar que se cuente con las normas de calidad, seguridad, interoperabilidad y ética, como lo indica la resolución, al mismo tiempo que se respetan los principios de la confidencialidad, la equidad y la igualdad. El compromiso político es el componente central para movilizar los recursos necesarios a fin de adoptar y poner en marcha los servicios de eSalud. La OPS ayuda a los países a elaborar las iniciativas y los planes en torno a la eSalud, junto con todos los sectores del gobierno y en colaboración con los sectores público y privado. Entre las iniciativas que la OPS apoya se encuentran las relacionadas con la alfabetización digital y la creación de redes para el intercambio de conocimientos y para identificar a las personas expertas en eSalud. Un ejemplo de este tipo de proyectos, las “Conversaciones sobre eSalud”, está integrado por una comunidad virtual de 400 personas. Otro proyecto similar, la iniciativa “Be He@lthy, Be Mobile” promueve el uso de la tecnología móvil, en particular las aplicaciones y los mensajes de texto, a fin de ayudar a los Estados Miembros de la OPS a combatir la carga cada vez mayor que representan las enfermedades no transmisibles (4).

Además, la Organización es una aliada estratégica de las redes de eSalud en la Región de las Américas, como la Red Universitaria de Telemedicina (RUTE) y la Red de Telesalud en las Américas Prof. Marcelo Petrich. La OPS está trabajando con estas redes con miras a evaluar los programas nacionales de telesalud y revolucionar el ejercicio de la salud pública en la Región mediante la implementación de herramientas basadas en la web para la vigilancia de la salud comunitaria. Este tipo de vigilancia permite la extracción automática de grandes cantidades de contenidos a partir de la web (big data) generados mediante las redes sociales (datos, textos, *tweets*, comentarios, audio, video, etc.), tanto estructurados como sin estructurar.

A fin de impulsar la compatibilidad de los datos y la interoperabilidad entre los sistemas de salud, la OPS está participando y promoviendo el Foro de la Organización Mundial de la Salud sobre Normalización e Interoperabilidad en materia de eSalud. Este foro tiene como propósito facilitar el diálogo entre las organizaciones encargadas de formular normas sobre datos de salud, las organizaciones encargadas de preservar las normas, las instituciones académicas, los expertos en la materia y los Estados Miembros a fin de elaborar un marco de política para aplicación plena de las normas sobre datos de salud que permita lograr la interoperabilidad de los sistemas de eSalud dentro de los países y entre ellos (5).

Sin lugar a dudas, otra iniciativa importante es la publicación de este número especial de la *Revista Panamericana de Salud Pública*. En este número especial sobre la eSalud se muestran los avances que se han logrado en la Región de las Américas sobre este tema hasta la fecha. En un sentido más amplio, se describe la manera en que las intervenciones en torno a las TIC pueden conectarse gracias a la interoperabilidad de los datos de salud entre diferentes sistemas de información, facilitar el acceso a los servicios y abordar enfermedades como el cáncer, la obesidad, la diabetes, la depresión y el lupus, entre otras. Además se muestra el importante papel que desempeñan los gobiernos en este proceso de cambio. Algunos países, como las Bahamas, Chile, Costa Rica, Guatemala, Haití, la República Dominicana y Trinidad y Tabago, están elaborando estrategias y proyectos nacionales de eSalud en las que se aprovechan las intervenciones basadas en las TIC para lograr los objetivos de salud del país de una manera metódica, eficaz y sostenible. La OPS ha proporcionado colaboración técnica a estos países y a muchos otros, y seguirá promoviendo el uso de la eSalud como una importante herramienta en el camino hacia la cobertura universal de salud. En el contexto de los proyectos con múltiples actores, la OPS valora especialmente el interés y el apoyo que Health Canada y la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo han prestado para producir este número especial.

Nuestro propósito en la OPS es asegurar que todas las personas tengan acceso a la atención de salud que necesitan, dónde y cuándo la necesitan, y que las personas y el personal de salud tengan acceso al conocimiento adecuado en el momento propicio y en el formato correcto. Nuestro plan, ampliar la cobertura universal de salud y el acceso equitativo a los servicios de salud, requerirá de alianzas en las que se apliquen las mejores ideas, se intercambien los conocimientos más pertinentes y se adopten enfoques e intervenciones de eSalud basados en la evidencia y bien fundamentados.

Nuestra esperanza es que este número especial se convierta en un paso de suma importancia hacia el objetivo y el plan.

REFERENCIAS

1. Organización Panamericana de la Salud. Estrategia y plan de acción sobre eSalud. 51.^o Consejo Directivo de la OPS, 63.^a sesión del Comité Regional de la OMS para las Américas, del 26 al 30 de septiembre del 2011. Washington, DC: OPS; 2011 (documento CD51/13).
2. Organización Mundial de la Salud. Informe final de la Comisión de Información y Rendición de Cuentas sobre la Salud de las Mujeres y los Niños: Manteniendo promesas, evaluando los resultados. Disponible en: http://new.paho.org/salud-mujeres-ninos/wp-content/uploads/2012/08/reporte_comision_rendicion_de_cuentas1.pdf Acceso el 23 de julio de 2014.
3. World Health Organization, International Telecommunication Union. eHealth and innovation in women's and children's health: a baseline review based on the findings of the 2013 survey of CoIA countries by the WHO Global Observatory for eHealth, March 2014. Disponible en: www.who.int/goe/publications/baseline_fullreport/en/ Acceso el 20 de junio de 2014.
4. International Telecommunication Union/World Health Organization. mHealth for Non-Communicable Diseases (NCDs) Initiative. Disponible en: www.itu.int/en/ITU-D/ICT-Applications/eHEALTH/Pages/Be_Healthy.aspx Acceso el 4 de agosto de 2014.
5. World Health Organization. WHO Forum on Health Data Standardization and Interoperability. 3-4 December 2012, Geneva, Switzerland. Disponible en: www.who.int/entity/ehealth/WHO_Forum_on_HDSI_Report.pdf?ua=1 Acceso el 23 de julio de 2014.